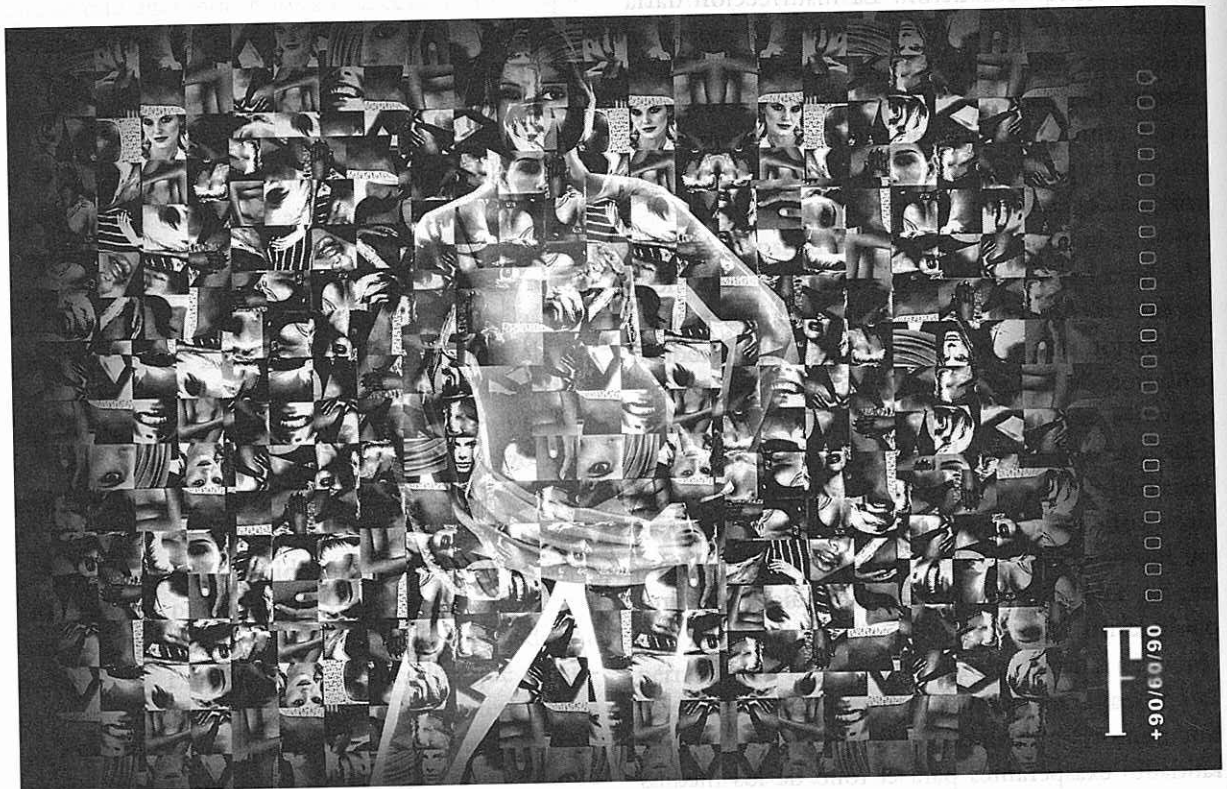


ALEJANDRA FIERRO\*

## Representaciones de género en un programa radial juvenil: el caso de *El Gallo*, de Radioactiva



.....

\* Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia, pertenece al grupo de trabajo en antropología visual *Kino Pravda*. Es becaria del Concurso de proyectos "Poder y nuevas experiencias democráticas en América Latina y el Caribe" del Programa de becas CLACSO-Asdi para investigadores jóvenes del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Correo electrónico: alejafierro@yahoo.com

1 Trabajo final para la materia Medios de Comunicación, Poder Político y Ciudadanía, realizado junto con Janeth Aldana y Camilo Castiblanco en el I semestre de 2001.

Los antecedentes del artículo surgen de una investigación exploratoria, en la que se le aplicó una encuesta a cien jóvenes universitarios y de colegio de Bogotá, que les preguntaba, entre otras cosas, por su preferencia radial.<sup>1</sup> La emisora Radioactiva y su programa *El Gallo* fue la que tuvo el promedio de audiencia más alto, especialmente entre los jóvenes de sexo masculino. En ese estudio se buscaron los factores que lo hacían atractivo para este grupo poblacional y, al explorar sus contenidos, fue evidente la existencia de temáticas sobre sexo, que plantean la implícita oposición mas-

culino-femenino. Mi interés por la temática de las relaciones de género me llevó profundizar en el análisis de los contenidos de este programa radial.

El programa *El Gallo* se presenta de lunes a viernes de 6:00 a 10:00 de la mañana; se produce en Bogotá y se transmite vía satélite a Medellín, Cali, Pereira, Manizales, Ibagué, Barranquilla, Cartagena, Tunja, Villavicencio, y lo dirige Alberto Marchena Jr., quien a la vez es locutor junto con Carlos Montoya 'Montoya', Francisco Cardona 'Pacho' y María José Martínez 'María José' o 'Josefa'. Ellos conducen el programa, que dividen en secciones determinadas, que no tienen un horario fijo. En algunas hay concursos en que participan los y las oyentes llamando por teléfono o entrando a la página de internet, ya sea para ganar premios o simplemente para opinar sobre el tema del día.

Este artículo se centra en la emisión; porque, pese a que considero importante el fenómeno de la recepción, la emisión es determinante, pues es la que produce los mensajes, y pese a que es el sujeto receptor quien da sentido, existe una desigualdad estructural entre emisor y receptor. Medios masivos y jóvenes son temas de profundo interés para la sociología, especialmente en una sociedad como la nuestra y en la que amplios sectores de la población están cada vez más socializados e informados por los medios audiovisuales.

Se buscará explorar, desde el análisis conversacional, del discurso que sobre lo juvenil manejan algunos medios, en los que se reproducen aspectos como el sexismo y la homofobia, que pasan inadvertidos si no se hace un análisis atento.<sup>2</sup> Existen estudios sobre análisis conversacional en los que se relacionan el género y el análisis de discurso, que me ofrecieron herramientas para explorar las transcripciones de los programas, pero la *teoría de la dominación*, elaborada por Pierre Bourdieu, es el marco teórico y conceptual con el que articulé todo el artículo. Se pretende afirmar que la validación de lo que dicen, hacen, piensan, compran los jóvenes; así como el supuesto papel trasgresor que define el programa, al tratar con 'naturalidad' temas como la experiencia sexual real o imagina-

ria, supone una indiferencia frente a los mandatos moralistas y a los cánones sociales del mundo adulto, que engancha en especial a los adolescentes, pero que esconde una continuidad, en muchos sentidos, con esos parámetros de ese mundo adulto que rechazan.

En este artículo se establece primero la definición de la categoría *género*, luego se presentan las diferentes imágenes que se construyen de la masculinidad y de la feminidad, a partir de un análisis del poder que tiene mostrar o invisibilizar ciertas construcciones y presentar una como hegemónica. Se plantea también el uso de la sexualidad como un bien simbólico, en esencia masculino, que produce prestigio y que genera una contradicción, porque implica un esfera que se pretende exclusivamente masculina, pero en la que a la vez que se exige participación a las mujeres, se les juzga por tenerla. Se analiza, además, la constante reproducción de la heterosexualidad como la norma que se debe seguir y las variables que se relacionan con las formas de poder que están explícitas o implícitas en la conversación y en el discurso.

## Género y división social

El orden social le ha conferido una valoración distinta al hecho de ser de un sexo o de otro y ha construido una serie de comportamientos que han variado a través de la historia y que normalizan un hecho biológico (el sexo), al convertirlo en un hecho social y cultural. Según Bourdieu: "La diferencia biológica entre los sexos, es decir, entre los cuerpos masculino y femenino, y muy especialmente la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, puede aparecer de este modo como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos y en especial de la división sexual del trabajo".<sup>3</sup> De esta forma se ha creado una política

.....

2 Las transcripciones de una semana de grabación en octubre de 2001 y otros programas grabados en mayo de 2001 (aproximadamente treinta horas de grabación) constituyen el material sobre el que realicé el estudio.

3 Bourdieu, Pierre, *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2000, p. 24.

sexual, que le ha dado un valor superior al hecho de ser hombre, al asignarle, además, el poder de configurar la vida pública y todos los espacios de mayor valoración social.

Que esta división se haya basado en una 'realidad biológica' ha permitido convertirla en una realidad social, que ha configurado la dominación masculina desde las estructuras sociales y los *habitus* de los agentes. Esto ha generado que la crítica a este sistema de dominación sea muy difícil, porque su naturalización ha impedido verlo como una construcción cultural que es posible cambiar "La división entre los sexos parece estar en el orden de las cosas como se dice a veces para referirse a lo que ese normal y natural hasta el punto de ser inevitable".<sup>4</sup> No obstante, a partir de la crítica feminista se logró superar esa barrera cultural y plantear estudios históricos que permitieron evidenciar la condición de dominadas en la que se han visto sumidas durante siglos la mayor parte de las mujeres y, de este modo, conceptualizarlo teóricamente.

Según Scott, "el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es a la vez una forma primaria de relaciones significantes de poder".<sup>5</sup> Estas relaciones de poder se evidencian en la forma como interactúan tanto los hombres con las mujeres como los hombres con otros hombres o las mujeres con otras mujeres.

El problema de la identidad sexual y la forma en que se configuran las dinámicas entre hombres

.....

4 *Ibid.* p. 21.

5 Scott, Joan, "El género, una categoría útil para el análisis histórico", en Amelang, James y Nash, Mary (edits.), *Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Valencia, Alfons el Magnánim, 1990, p. 44.

6 El género, sistema de representaciones que implica a su vez relaciones de poder, es el punto de partida desde el cual se articula este análisis. Es necesario aclarar que las representaciones del programa responden en gran medida a una lógica comercial y que *El gallo* se dirige a un público masculino joven. Esto condiciona de manera determinante las construcciones que en este espacio radial se hacen de los géneros.

7 Lauretis, 1991, citada por De Barbieri, Teresita, "Certezas y malos entendidos sobre la categoría género", en *Estudios Básicos de Derechos Humanos*, tomo IV, s. l., Instituto Interamericano de Derechos Humanos, s. f., pp. 64-65.

8 Tomadas de Cestero, Ana, *El intercambio de los turnos de habla en la conversación*, s. l., Universidad de Alcalá, 2000.

y mujeres es fundamental para el análisis que se plantea a continuación, porque establece relaciones de poder y determina la división sexual del trabajo y unas estrategias específicas de los agentes para ubicarse en el campo.<sup>6</sup> Teresa de Lauretis conceptualiza el género de la siguiente forma:

El sistema sexo-género es una construcción sociocultural y es también un aparato semiótico. Es un sistema de representaciones que asigna significado (identidad, valor, prestigio, ubicación en la estructura de parentesco, estatus en la jerarquía social, etc.) a los individuos dentro de la sociedad. Si las representaciones de género constituyen posiciones sociales cargadas de significados diferentes, el hecho de que alguien sea representado y se represente a sí mismo como hombre o mujer, implica el reconocimiento de la totalidad de los efectos de esos significados. En consecuencia la proposición de que la representación de género es su construcción misma siendo cada uno de los términos simultáneamente el producto y el proceso del otro. Puede exponerse de manera más precisa: la construcción del género es tanto el producto como el proceso de su representación.<sup>7</sup>

A partir de estas definiciones conceptuales se analizan la dinámica conversacional, la división sexual del trabajo y las identidades sexuales tanto femeninas como masculinas que se representan para buscar los modelos hegemónicos que se construyen.

## Dinámica conversacional

Goffman y Larochebouvy plantean las siguientes categorías para el análisis de la conversación. El primero distingue al participante ratificado, que tiene un lugar en la conversación, del no ratificado o auditor involuntario. Larochebouvy distingue al auditor de pleno derecho, a quien se le puede dirigir siempre la palabra; al interlocutor legítimo, a quien se le puede dirigir la palabra en circunstancias determinadas; al interlocutor autorizado, en función de una finalidad precisa, y al interlocutor improbable, como el desconocido a que, salvo en circunstancias particulares, nada le autoriza a dirigir la palabra.<sup>8</sup>


Podemos decir que Marchena, Pacho y Montoya son auditores de pleno derecho, porque se les puede dirigir siempre la palabra; mientras que María



José se presenta como interlocutora legítima, ya que sólo se le dirige la palabra en circunstancias determinadas. Entre los auditores de pleno derecho Marchena es el que presenta más capital simbólico, él es quien potencia la conversación (el animador) y quien habla en nombre de todos (el autor).

Puede verse también cómo María José habla mucho menos que los otros locutores, a pesar de ser la encargada de dos secciones del programa. Esto se debe a que muchas veces los temas que ella propone no son tenidos en cuenta, a que sus opiniones en las otras secciones son escasas y a que en su sección Marchena, Pacho y Montoya intervienen todo el tiempo. *"Researchers who have investigated the issue have indicated that public settings were considered as a ground for competitiveness, hence the greater amount of talk by men in public".*<sup>9</sup> Esto se verá más claramente en el análisis de la división sexual del trabajo que existe en el programa.

Estudios antropológicos han mostrado cómo los hombres tienden a utilizar un lenguaje competitivo, mientras las mujeres tienden a usar un lenguaje más conciliador.



*For most men, talk is primarily a means to preserve independence and negotiate and maintain status and hierarchical social order, a language of report. This is done by exhibiting knowledge and skill [...] for most women, the language of conversation is primarily a language of rapport: a way of establishing connections and negotiation relationships.*<sup>10</sup>

Usualmente, María José evita los conflictos y cambia de parecer si su opinión choca con la de los otros locutores. Es cierto también que en la mayoría de los temas se presenta unanimidad en las opiniones de quienes hacen el programa; pero cuando ésta no existe, sólo hay problema si es María José quien presenta una opinión divergente.

## División sexual del trabajo

En el programa existe una división sexual del trabajo. María José se encarga de sesiones como "Los criollos de la farándula" y "Hablemos de sexo". En "Criollos" se dedica a contar asuntos de farándula, además de chismes, críticas y cosas desconocidas para quien no se mueva en el medio. Marchena se encarga de la *rockactividad*, de "Dilemas" y de "Qué tan brutos amanecemos"; Montoya, de deportes y de las noticias estúpidas, y Pacho del "Desclasificado", de "Fat Dick Boys" y de la "Encuesta".

El que María José sea la que se encargue de la sección de farándula implica de hecho una división sexual del trabajo, ya que históricamente se ha visto a la mujer como quien maneja por excelencia las relaciones sociales, es decir, el capital simbólico. Adicional a esto, María José es actriz, lo que le permite tener contacto directo con este campo, lo cual se supone que legitima su intervención. El elemento del chisme, las versiones no confirmadas y los rumores enfatizan que sea una sección 'femenina' por excelencia.

A pesar de que María José conduce "Los criollos de la farándula", los otros locutores (hombres) intervienen de manera activa, opinan, cuentan y preguntan; no hay una separación entre el que sabe y el que no, a diferencia de las secciones manejadas por los hombres, como la de "Deportes en El Gallo", en la que ella es invisibilizada, ya que además de no manejar el tema, sus intervenciones no son tenidas en cuentas, hasta el punto de pedir permiso para hablar o hablar con voz de niña para que sea tenida en cuenta.

.....

9 Meunier, Lydie, *Gender and Postmodern Communication*, s. d., 1992, p. 4. "Quienes han investigado el problema han indicado que los asuntos públicos fueron considerados terrenos propios para la competitividad, por lo tanto, los hombres hablan mucho más en público".

10 Wittig, 1992, citado por *Ibid.*, p. 4. "Para la mayoría de los hombres hablar es una forma de mantener su independencia, de negociar y mantener su 'status' en un orden social jerárquico, un lenguaje informativo. De manera complementaria, es una forma de demostrar conocimiento y habilidades. [...] Para la mayoría de las mujeres, el lenguaje de la conversación es en esencia un lenguaje de confianza mutua: una forma de establecer conexiones y negociar relaciones".

**Lunes 1 de octubre**

Montoya: vamos a hablar de deportes tempranito, porque hay mucho material, vamos a empezar con el fútbol colombiano.

Pacho (P): empecemos con lo que paso en el fútbol ayer.

Montoya (M): hablemos primero de lo que pasó con Juan Pablo Montoya.

María José (MJ): ¿qué? Me perdí la carrera (no le prestan atención —NPA—).

P: ayer se corrió el gran premio de Estados Unidos.

MJ: ¿cómo nos fue? (NPA)

P: arrancaron de la siguiente manera...

Cuentan la carrera... Mika Hakkinen cumplió 33 años y había anunciado su retiro...

MJ: ¡uy!, todavía aguanta.

Siguen... Entonces en octubre se acaba la Fórmula 1, con la carrera de Susuka en Japón.

MJ: pero, un momento, se acaba la... se acaba (NPA).

Pacho hace un ruido con la garganta.

M: oiga, Pacho, no me haga sulfurar.

MJ: (con voz de queja) Monto, quiero saber una cosa...

M: cuéntame reina.

MJ: ya se acaba la Fórmula 1 con lo de Japón, y ¿cuándo vuelve a empezar?

M: el otro año, por allá por mayo.

Otra característica de la dinámica conversacional: a María José la interrumpen y muchas veces hablan al mismo tiempo que ella. El respeto por los turnos de habla y la existencia o no de "superposiciones (*overlaps*)"<sup>11</sup> e interrupciones<sup>12</sup> son elementos básicos en los análisis conversacionales. Según un estudio sobre 31 conversaciones, hecho en 1993, por West y Fenstermaker, los hombres son los que usualmente hablan al mismo tiempo e interrumpen a las mujeres (96%). Por el contrario, es raro que los hombres se interrumpan entre sí. Como resultado de las intervenciones masculi-

11 Se definen como un acto de anticipación al fin de la frase de quien habla por otro interlocutor, pero la intervención se relaciona con el tema planteado.

12 La interrupción se considera una violación de las reglas en los turnos de habla, porque es evidente su desconexión con el tema que vienen tratando los hablantes.

13 Steinem, 1991, citado por Meunier, *op. cit.*, p. 7. "Las interrupciones de los hombres a las mujeres acarrearán menos penalización social que las interrupciones femeninas a los hombres".

14 "Los deportes le dan a los hombres la capacidad de escapar de la creciente ambigüedad de la masculinidad en la vida diaria".

15 Coates, 1993, p. 103, citada por Meunier, *op. cit.*, p. 13. "El hecho de que temas como los deportes, la política y los carros sean vistos como serios, mientras que la crianza de los niños y las relaciones personales sean señaladas como 'triviales' es un simple reflejo de los valores sociales que definen que lo que hacen los hombres es importante, y por el contrario, que lo que hacen las mujeres es de menor importancia".

nas, las mujeres tienden a ser más silenciosas que los hombres. "*Males interruptions of women bring less social punishment than females interruptions of men*".<sup>13</sup>

Es claro en esta conversación que pese a que María José intenta intervenir, siempre Montoya y Pacho siguen hablando como si no la hubieran oído; ella tiene que dirigirse a alguien específicamente y con una entonación de queja para que le respondan lo que ella quiere saber.

La mención de noticias deportivas o de personajes importantes del deporte, en las cuales María José es excluida por su 'desconocimiento del campo', genera que siempre sus intervenciones se consideren 'tontas' o simplemente no se tienen en cuenta. El programa "Rock and gol", que se promociona con frecuencia en *El Gallo*, muestra la relación entre dos espacios fundamentalmente masculinos. Tanto el campo de los deportes como el de la música es reservado para las discusiones entre Montoya, Pacho y Marchena, que se consideran participantes ratificados. Cuando se habla de los deportistas, por lo general María José los vincula con si son o no físicamente atractivos, apreciación que se sale de los "parámetros de juicio masculinos", que se refieren a los jugadores como talentosos o no. Según Messner, "*sports gives men a chance to escape from what they see as the growing ambiguity of masculinity in daily life*",<sup>14</sup> quizá por esto las intromisiones de María José son tan reprimidas, porque introducen los elementos de ambigüedad que se buscan eliminar.

María José es considerada 'útil' para cierto tipo de conversaciones y no en otras, como el 'deporte', porque los hombres poseen el capital para intervenir, es decir, se le otorga una importancia mucho mayor a las intervenciones de ellos, porque en las de María José ellos tienen libertad para decir cualquier cosa. "*The fact that topics such as sports, politics, cars, are seen like 'serious' while topics such as child-bearing and personal relationships are labeled 'trivial' is simply a reflection of social values which define that men do as important, and conversely what women do as less important*".<sup>15</sup>

## Imágenes masculinas, imágenes femeninas

El género, como categoría relacional, impide una visión completa si se analizan las representaciones separadamente, porque al construirse culturalmente tanto como complementarias como diferentes, es decir, como pares de oposiciones, a través de un análisis relacional puede llegarse a una comprensión más exacta del fenómeno.

La imagen de la mujer que se construye como hegemónica se hace en términos de lo estético, porque cada vez que se habla de alguien de género femenino se relaciona directamente con fea o bonita o que está buena o es gorda, etc. De esta forma se reducen a un cuerpo.

Las mujeres se reducen a instrumentos simbólicos de la política masculina, por tanto quedan reducidas al estatus de instrumento de producción o de reproducción del capital simbólico y social [...] Como afirma Anne-Marie Dardigna, hace del cuerpo femenino, al pie de la letra, un objetivo evaluable e intercambiable, que circula entre los hombres de igual manera que una moneda.<sup>16</sup>



### Lunes 1 de octubre

MJ: Catalina Zárate es la nueva presentadora de *Sweet*, la vieja tiene 17 años y un lunar cerca a la boca.

P: es pollita.

M: ¿y qué tal es, qué tal es?

MJ: la niña tiene 17 años, es modelo y está estudiando primer año de derecho y pues ya, va a ser la nueva presentadora de *Sweet*.

### Miércoles 3 de octubre

M: ayer vi *El inútil*.

MJ: buena, ayer estuvo buena.

M: no es que sea buena la novela, pero esa vieja, la lolita, es una hembra, pero de aquí aaa... por poco y me toca irme pal baño.

P: y eso que no la vio en el primer capítulo, que se va a una fiesta en el club con un vestido rojo, como en satín, y se le marcaban ese par de timbres de Transmilenio.

Marchena (Mar): nooo, nooo, noooo.



En el programa, ésta es una conversación típica sobre mujeres. Su punto de referencia siempre es la talla de *brassier*, las medidas, etc. Todas las definiciones tienen que ver lo físico, nunca con cualidades distintas. Otro punto clave es que, además de lo puramente físico, su visión de la belleza está muy relacionada con la de clase: constantemente se tiende a relacionar capital educativo y económico con ésta:

### Miércoles 3 de octubre

Hablan de Marcela Gardeazábal.

Mar, P y M: esa mujer es divina, es un bizcocho, huy, sí, esa mujer es brutal, yo creo que es la única mujer bonita de *Pedro el escamoso*.

MJ: ...y Sandra Reyes.

Mar, P y M: no, ésa parece la hija de Herman Monster, parece mujer de traqueto, parece hermana de la mamá de *Marbel*.



Esá apreciación surge de que la visión dominante de belleza maneja unos parámetros de mujer mucho más delgada, y Sandra Reyes, la actriz a la que se refieren, es de una contextura corporal más gruesa; además, en el papel que interpreta usa cierto tipo de ropa que no se relaciona con la visión dominante de lo aceptable en cuanto a moda, por eso hay un rechazo inmediato cuando María José dice que es bonita, lo que demuestra una clara relación entre un capital simbólico (belleza propuesta por el modelo dominante) y la aceptación de legitimidad de otro tipo de belleza. Hay un rechazo inmediato al gusto popular, porque se relaciona a Sandra directamente con *Marbel*, una cantante de música popular, para mostrar lo indeseable que les resulta. Naomi Wolf denomina este fenómeno *the beauty myth*, y sugiere que "para ser aceptada en el mundo de la 'nueva mujer' liberada

.....

<sup>16</sup> Dardigna, 1980, citada por Bourdieu, *op. cit.*, p. 88.

Ése "qué tal" se refería a si era bonita o fea, nunca a si era inteligente o agradable. Ésta es la manifestación más fuerte de la permanencia de la dominación masculina, porque se da en todas las conversaciones informales, siempre la pregunta acerca de una mujer que no se conoce es "y ¿qué tal está?", es algo que existe y que se reproduce día a día, haciéndolo la norma.

e independiente, es necesario satisfacer los nuevos parámetros de delgadez, belleza y moda”<sup>17</sup>.

El único caso en que se refieren a una mujer con respecto a su talento es el de la actriz Alina Lozano, quien interpreta a Nidia Pacheco en *Pedro el escamoso*, novela que se transmitía de lunes a viernes en la televisión colombiana.

#### Miércoles 3 de octubre.

Mar: ¿cómo se llama la vieja que hace de la más guisa de todas?

P: ¿si le vio la pijama que tenía ayer?

M: un pedazo donde estaba haciendo ejercicios en una bicicleta estática.

P: una pijama de satén, con unos peluchines, lo peor es que hay gente así.

Mar: esa vieja es muy buena actriz.

MJ: ella siempre sale en comedias como *boyacacunas*.

Mar: María José, pero quiero decirles que esa vieja me divierte mucho viéndola actuar, si es muy buena. Banderrillas doradas, cinco estrellas.

Existe otro elemento importante en la construcción de lo femenino, y es la constante “socialización de lo biológico”, que se observa en una generalización de la menstruación que coincide con una fecha.

#### Lunes 1 de octubre

P: muy bien, estamos comenzando semana, comenzando mes.

MJ: *halloween*, ¿de qué nos vamos a disfrazar?

M: saludamos a todas las niñas que por estos días andan de mal genio.

MJ: en rojo.

P: sí, pues.

MJ: con el saldo en rojo.

P: porque estamos arrancando mes, pero saben qué, estamos con ustedes. Usted, ¿cómo anda, María José?

MJ: noo, yo ya pagué mi cuota de este mes.

P: noo, María José, María José.

M: la vacuna.

MJ: yo pago una cuota con sangre al señor todos los meses.

P: María José es de las pocas niñas que van a mitad de mes. Pero a veces la tiran a matar, a usted.

MJ: yo estoy pagando un *karma*, y me toca pagarlo con sangre.

.....  
17 Wolf, Naomi, 1991, citada por Craig, Steve, *Feminism, Femininity and the Beauty Dilemma. How Advertising Co-Opted The Women's Movement*, s. d., 1998.

P: oiga, María José, usted por qué siempre va como desfasada con las demás niñas de Colombia, siempre va los quince.

MJ: ni siquiera.

P: los 17.

MJ: por ahí.

P: no, no, no.

M: sí, desfasada, María José va toda desfasada.

Mar: porque no un mes, acumúlelo e imagine al otro mes ese baldado.

P: va en contra de la marea.

MJ: dizque, ay, este mes no, me da *jartera*, el otro acumúlelo.

\*\*\*\*\*

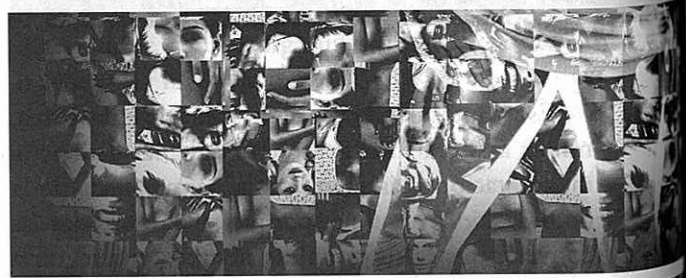
M: ¿cómo hace uno para encontrar la plaza roja?

P: pues llevando unas 400 niñas un 30.

MJ: ay, no.

A través de estos comentarios se construye un carácter femenino, que se supone universal y negativo, porque implica una indisposición biológica que se convierte en indisposición social, lo que es excluyente. Al tiempo, hay una ridiculización de un fenómeno natural y una recriminación por parte no sólo de ellos, sino de la propia María José, quien afirma en más de una ocasión que es algo que ella tiene que ‘pagar’. El hacer eufemismos de la menstruación muestra que existe un rechazo, que debe ocultarse y que cuando se ‘ nombra ’ públicamente, se hace o en términos de productos comerciales (toallas higiénicas) o para designar que una mujer está en sus peores días.

A María José se le construye un personaje de mujer tonta, pero que ellos ‘ aguantan ’; hay un reproche constante a cada una de las preguntas que ella formula, pero que a la vez ‘ sirven ’, porque ella interpreta al oyente ‘ tonto ’ al que es mejor repetirlo.



**Lunes 1 de octubre.**

Están hablando del contestador virtual ETB.

P: voy a volver a poner la cuña para que a María José Martínez le quede claro; oiga esto, María José. Exclusivamente para usted, no lo hacemos sino por usted.

MJ: pues si tú pusiste cuidado, dime.

P: por eso te estoy diciendo, hay que marcar el 177, ¿quiere apostar?

Pauta ETB

P: claro, es que era así hombre. 177 y lo activa uno ya, y tiene un contestador virtual.

\*\*\*\*\*

**Martes 2 de octubre.**

MJ: pero ¿todo eso lo está pagando Eminem? Porque ¿quién va a estar interesado en hacer la vida de ese *man*?

Mar: no crea, ¿usted cree que la vida de ese tipo es fácil?

MJ: pero yo noooo, o sea (interrumpen).

M: pero ¿Eminem sí es suficiente estrella para hacer una película como ésa? ¿Eso era lo que quería preguntar?

MJ: sí, eso.

M: pero entonces deje de babosear un poco y pregúntala bien o yo te la pregunto.

MJ: a ver, dale, pregúntamela.

M: ¿es realmente Eminem una persona tan importante como para hacer una película?

MJ: eso es.

María José es juez y parte. Ella, con los mismos esquemas de los hombres, clasifica y critica; se le pregunta para ganar credibilidad, pero sólo cuando se trata de aspectos en los que se supone que ellos tienen menor conocimiento o que la respuesta de María José les puede ser útil a la hora de relacionarse con otra mujer.

**Lunes 1 de octubre**

M: ¿cuándo vas a comprar *brassier* en la Feria del *Brassier* y Solocucos? ¿De qué talla compras un *brasiercito* decente?

Caro: 34.

P: ¿si aguanta, María José?

MJ: sííí, claro.

En *El Gallo* la construcción de género se limita a ver a la mujer como objeto sexual, sólo como un cuerpo; nunca se habla en otro término que no sea buena, bonita, rica, gorda o fea, únicamente se comenta y se pregunta sobre la talla de *brassier*. Se exige perfección física a la mujer, pero ellos, como hombres, tienen derecho a ser físicamente de cualquier forma. "*The real evil of the media image of women is that it support the sexist status quo. In a sense, fashion, cosmetics and feminine hygiene ads are*

*aimed more at men than at women [...] One of woman's jobs in this society is to be an attractive sexual object, and clothes and make up are tools of the trade*".<sup>18</sup>

**Martes 8 de mayo**

Mar: estoy de acuerdo con la moda de los jeans descaderados.

P: ¿para hombre?

Mar: ¡uy, eso sí no! Imagínese nosotros con esa barriga y un *jean* descaderado.

Después de un rato Marchena dice:

Mar: quiero hacer una campaña, que las mujeres no pueden tener ni llantas ni conejos para ponerse un *jean* descaderado, si uno tiene un *jean* descaderado y le sale un bofe, ¡uyy, no!

Este estilo de pantalones permite ver la parte baja de la cintura de las mujeres, lo cual se interpreta como signo de la liberación sexual femenina; pero este tipo de moda hace parte del *beauty myth*, porque no cualquier cuerpo es 'aceptado' para usar esta ropa:

A los que puedan objetar que muchas mujeres han roto actualmente con las normas y formalidades tradicionales del pudor y verían en el espacio que dejan a la exhibición controlada del cuerpo un indicio de liberación, basta con indicarles que esa utilización del propio cuerpo permanece evidentemente subordinada al punto de vista masculino.<sup>19</sup>

La 'campaña' de Marchena es una prueba de esto.

**Miércoles 3 de octubre**

Mar: saludamos a María José para que arranque temprano con lo de farándula criolla, 646.

MJ: listo, Juan Pablo Montoya estuvo en el Canal Caracol, allá alborotó a todo el mundo. María José Barraza estuvo ahí como una *vagüe* (güeva), preguntándole unas pendejadas, o sea, preguntas que se le hacen a mujeres pero no a hombres, que como le había pedido matrimonio a Coni.

M: aaiich (tono de reproche).

MJ: él dijo que el 20 de septiembre, que fue su cumpleaños, Juan Pablo le pidió matrimonio a su novia Coni, en

.....

<sup>18</sup> Redstocking Sister, 1971, citada por Craig, *op. cit.* "Lo realmente inmoral de la imagen de la mujer en los medios es que mantiene el sexismo ¿establecido? En este sentido, los anuncios sobre moda, los cosméticos y la higiene femenina están dirigidos más a los hombres que a las mujeres [...]. Uno de los trabajos de las mujeres en esta sociedad es ser un objeto sexual atractivo, y la ropa y el maquillaje son herramientas para este comercio".<sup>18</sup>

<sup>19</sup> Bourdieu, *op. cit.*, p. 44.





Italia. Entonces María José preguntó que cómo le propuso el matrimonio, entonces, él, pues nada, le pregunté y ella dijo es que a mí me gustaría con velas y vino y la luna y no sé qué.

Mar: ¿a usted le gustaría que el día que le propusieran matrimonio se lo propusieran con velas y vino y todas esas cosas?

MJ: con vino no, porque yo no tomo.

P y M: con guarapo, chicha, con *gatorade*.

MJ: con Coca-cola *light*; pues no, no sé. No puedo decir, que sea romántico, o puede ser hastaaa, no no sé; hasta por un *mail*, que el *man* esté viajando y de cualquier manera, pero igual me gustaría verle la cara cuando me pide matrimonio, pero...

Estas afirmaciones de María José sobre qué se le debe preguntar a un hombre y qué no, sobre que a las mujeres sí se les pueden preguntar 'pendejadas' nos afirman cuáles son sus esquemas de clasificación. En éstos las mujeres ocupan un lugar inferior, pero que igual se juzgan con más vehemencia que los hombres. Bourdieu afirma: "las mismas mujeres aplican a cualquier realidad y, en especial, a las relaciones de poder en las que están atrapadas, unos esquemas mentales que son el producto de la asimilación de estas relaciones de poder y que se explican en las oposiciones fundadoras del orden simbólico".<sup>20</sup>

Es importante recordar aquí el concepto que Bourdieu construye de *dominación simbólica*:

[La dominación simbólica] se instituye a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador (por consiguiente a la dominación) cuando no dispone para imaginarla o imaginarse a sí mismo o, mejor dicho, para imaginar la relación que tiene con él, de otro conocimiento que aquel que comparte con el dominador y que por ser asimilada hacen que esa relación parezca natural. El efecto de la dominación simbólica se produce a través de los esquemas de percepción, de apreciación y de acción que constituyen los *habitus*.<sup>21</sup>

Las mujeres se han acostumbrado a ser percibidas y a percibir tanto a los hombres como a las otras mujeres a través de los esquemas mentales construidos por una visión hegemónica de lo masculino, que siempre ha considerado inferior la condición femenina.

Vemos también cómo el esquema del "hombre que propone" continúa vigente, a pesar de que María José no plantea el problema del matrimonio como una cuestión importante, puede verse que subsisten elementos ideales en este sentido. Cuando se habla de formalizar una relación, es evidente que el hombre es quien toma la decisión, que no hay una relación horizontal, sino que la mujer está o tiene que esperar una propuesta de algo que se supone "es un acuerdo, un proyecto en común". La constante reproducción de muchas cosas que se creían superadas, pero que permanecen en las conciencias, o que por lo menos, se representan a diario mantienen el "orden de las cosas" que en este caso es el orden impuesto por la dominación masculina.

La masculinidad hegemónica se construye a partir de un modelo de hombre blanco dominante, joven, sexualmente activo, heterosexual, inteligente, conocedor de temas deportivos y musicales, independiente y con un estilo de vida propio de las clases con capital económico. El rechazo de conductas o prácticas consideradas 'femeninas' es determinante en la construcción de un 'verdadero hombre'.

Martes 2 de octubre

MJ: Naren Daryanani.

PA: ay, Naren, hace rato no aparecía.

Mar: vive con el pelo chuto y haciendo ejercicio y en una cámara de bronceo.

PA: oiga, ese *man* ¿de qué vive?

Mar: de la *güevonada*.

Todos se ríen mucho

[...]

M: usted lo viera caminando por la 82, mientras va a Sun and Sol a meterse a la cámara.

Mar: noo. Échenle llave a esa vaina.

Mon: sí, échenle llave y le suben los grados.

P: para que parezca un pollo dando vueltas en un asadero.

M: he visto perdedores en la vida, pero es que este *man*.

Mar: este man, no, noo, nooo.



20 *Ibid.*, p. 49.

21 *Ibid.*, p. 49.

Que un hombre se preocupe demasiado por su aspecto físico es motivo de burla, de sospecha, de desprecio, porque un hombre no debe gastar tiempo en cosas de mujeres. Para ellos el capital simbólico no lo produce la apariencia física; la estética no es una cuestión importante, él ese un 'perdedor', el peor de todos. En un estudio hecho en 400 colegios masculinos por Thompson y Pleck, en 1987: "...data revealed three major dimension of perceived masculinity: 'status' which relates to 'men's need to achieve status and others' respect; 'toughness', that men should be mentally, emotionally, and physically tough and 'self-reliant'; and 'antifemininity', 'the belief that men should avoid stereotypically feminine activities and occupations'".<sup>22</sup> Daryanani no cuenta con el respeto de los locutores precisamente por actuar como una 'mujer', los locutores feminizan su imagen y le quitan credibilidad.

Una 'cualidad' que se muestra todo el tiempo en el programa es que 'los hombres' no pueden resistirse sexualmente a ninguna mujer, que son controlados por 'la hormona', ya que la mayoría de sus conversaciones giran en torno a sus experiencias sexuales y a la masturbación.

#### Lunes 1 de octubre

MJ: ...y trae también un reportaje gráfico sobre las novias de comienzo de siglo, supersexis como para que los hombres almidonen las manos.

P: habrá que ver la revista, a ver qué tal.

MJ: eee.

P: revistas para hombres que la Sueca, la Pimienta, ésas sí son revistas buenas, baratas.

M: Condorito.

Mar (se ríe).

M: ¿quién no se hizo por Yayita?

P: sí, Yayita es una hembra.

\*\*\*\*\*

#### Martes 2 de octubre

MJ: entonces, ella le tenía ganas a tres manes, sobre todo, que estaban como en la edad de la japa (la paja) y entonces ella era como la candidata perfecta, además, porque tenía, o sea, era chiquita, pero tenía un par de juegos, mejor dicho era como supergrande y un día ella llevó Bórax, ella (acentúa).

Mar: uyy, ella...

MJ: llevó Bórax.

P: ¿Bórax son los mismos polvos pica pica?

Mar: JP, nooo.

MJ: sí, parecido.

Las frases "quién no se la hizo por Yayita" y "estaban en la edad de la japa" muestran la constante alusión a la masturbación masculina a lo largo del programa, pero como un tema tabú, porque nunca se usa la palabra masturbación, lo que le da un peso simbólico, la trasgresión, ya que se supone como algo prohibido, algo innombrable; pero que ellos, como espacio 'trasgresor', tienen la posibilidad de hacerlo público. Ésta es una forma de seguir explotando comercialmente y reproduciendo socialmente los tabúes sobre la sexualidad que postulan la masturbación como algo indebido, pecaminoso. En la segunda transcripción, que 'ella' sea la que haya llevado el Bórax, muestra cómo todavía se penaliza que sean las mujeres quienes tomen la iniciativa sexual, porque más allá del uso de la sustancia, lo que más se enfatiza es que fue una mujer la que propició el asunto.

El capital simbólico de los hombres está asociado de manera directa con el tipo de mujer con la que 'salen'. Tener cualquier tipo de relación con una mujer 'fea' es motivo de vergüenza y de burla. Vemos que la mujer es considerada un instrumento simbólico y la belleza es el paradigma sobre el que reposa esta concepción. Recordemos también que el ideal de belleza se relaciona directamente con unas condiciones sociales de existencia particulares, por lo que también se sanciona relacionarse con alguien que parezca no tener un capital social y cultural semejante al de los locutores.



22 Thompson & Pleck, 1987, citados por Craig, Steve, "The Effect of Television Day Part on Gender Portrayals in Television Commercials: A Content Analysis", en *Sex Roles*, vol. 26, Nos. 5-6, 1992, p. 9. "Los datos mostraron que las tres dimensiones más importantes percibidas como masculinas fueron 'status' —La necesidad masculina de alcanzar status y el respeto de los otros—; 'resistencia' —los hombres deben ser mental, emocional y físicamente resistentes y tener confianza en sí mismos—; y 'antifeminidad' —la creencia de que los hombres deben evitar las actividades y las ocupaciones catalogadas por los estereotipos como femeninas—".



**Martes 2 de octubre**

Mar: oígame, ¿a usted le gustaría saber lo que la otra gente piensa de usted? Entre a *rankpeople* y usted puede mandar una foto suya y la gente manda comentarios sobre lo que la gente piensa de usted...

P: se me ocurre una idea, Marchena. Si usted está empezando a salir con una niña ahorita y usted no sabe si es buena y si le conviene o si de pronto es inmunda y usted no se ha dado cuenta, tómele una foto y la manda a votación, entonces le van a empezar a devolver las opiniones es inmunda, es muy fea, es asquerosa, entonces usted ya sabe que no le conviene.

\*\*\*\*\*

M: es que ahí viene la historia, nosotros ensayábamos en el colegio y había una que se llamaba Blanca Libia.

Mar: ¿Blanca Libia?, ja, ja, ja.

MJ: ¿una qué, una compañera?

Mar: ¿Blanca Libia? Nooo, Montoya.

M: ésa era con la que me tocaba bailar a mí, y yo uy, Blanca Libia, cómo está de buena, riquita, en esa época en la que cualquier peluche que se le aparezca a uno con eso juega.

Mar: uyyy, nooo, Blanca Libia.

M: ...y ensayábamos detrás del colegio, porque ese colegio era sólo de hombres y las niñas iban de otro colegio a ensayar allá, y entonces nos fuimos por allá atrás y esta vieja con ese faldón de boleros y entonces yo me fui por atrás a darle manubrio a Blanca Libia y le embolaté la rosa que tenía en el pelo, la falda, le arranqué un pedazo de bolero y dele y dele por atrás y llegue y tenga y tenga y tenga con Blanca Libia.

\*\*\*\*\*

**Viernes 5 de octubre**

P: yo me puse a echar cabeza cuando leí el tema del día, y yo sí tuve una cita a ciegas una vez. Eso fue cuando estaba en el colegio, en séptimo. Yo conocía una vieja y pues que la vieja aguantaba, entonces [...] yo le dije a un amigo que había una miniteca en el colegio. Y yo le dije a mi amigo "hay una vieja que yo conozco y pues la vieja aguanta, yo no sé como será la vieja, pero la vieja aguanta y la podemos llamar y todo, para que vaya con nosotros" y él dijo "pues, bueno, llamémosla a ver quién quita, para que saque una amiga y de una". Pues sí señores que agarramos ese teléfono y "no, mira, es que el próximo viernes hay una miniteca en el colegio, a ver si de pronto tú quieres ir", y la vieja "sí, claro, ah bueno", pero "es que estoy con un amigo y a él le gustaría ir con una amiga tuya" y la vieja "bueno, listo", que no sé qué. De una, nosotros listos, acicalados completamente, perfumados, no sé qué, con gel, listos arreglados, mejor dicho, listos pa'la faena. Cuando quedamos de encon-

trarnos, les dijimos "ah, bueno, pero ¿será que tú puedes llegar a mi casa?", y han llegado las viejas trii trii y yo "listo, pilas, que llegaron las viejas". Abro esa puerta traen y aparecen unas viejas como con un vestido de esos de terciopelo ja, ja, ja.

MJ: uuyyyy, nooo, qué boleta.

P: ja, ja, ja. Una vieja con un vestido rosado, como de 15 pero 15 ochentero.

MJ: uuy, qué boleta, fucsia.

P: y yo me quedé mirando a mi amigo y él se quedó mirándome a mí, es que hay pintas de pintas, pero es que...

MJ: ¿para miniteca?

P: es que ésta era ya absurda.

MJ: estas viejas qué entendieron...

P: y se queda mirándome este *man* y dice [...] "yo no me voy a aparecer en el colegio con esa vieja, que es inmunda", y yo le decía "pero ya las llamamos, imposible", y decía "uy, pero es que están muy bajas ¿no?", me decía, "yo puedo ir con cualquier vieja, pero es que esas dos tienen unas pintas". "Niñas, no, lo que pasa es que la miniteca es más tarde, ¿por qué no vamos a dar una vuelta?", y ellas "listo", nosotros ya armando todo el plan nos fuimos para Unicentro a dar una vuelta.

M: para Unicentro, con esas viejas de terciopelo.

MJ: qué boleta.

Mar: para Unicentro, qué boleta.

Vimos cómo la categoría género y belleza femenina no se separan en ningún momento de la categoría clase social. Podemos inferir que el reproche de Marchena a Montoya con respecto a Blanca Libia se relaciona con que el nombre remite directamente a un nivel social que Marchena no aprueba. Para disculparse, Montoya dice que estaba en una época en la que "cualquier cosa sirve para jugar". En este párrafo se aprecia cómo se cataloga a las mujeres muchas veces. Luego Pacho cuenta una experiencia frustrante de una cita a ciegas, en la que llegaron dos mujeres vestidas de manera 'inadecuada', y hay burlas y reproches de todos los demás, "que cómo se iba para Unicentro con mujeres vestidas de este modo".

El hecho de que los hombres cuenten sus experiencias sexuales con diferentes mujeres y en diversas circunstancias los hace ver como 'personas deseables' y experimentadas. Bourdieu afirma: "Las manifestaciones de la virilidad se sitúan en la lógica de la proeza, de la hazaña, que glorifica, que enaltece".<sup>23</sup> A pesar de ser una experiencia 'íntima', al recordararla en público muestra la sagacidad de los locutores.

23 Bourdieu, *op. cit.*, p. 33.

El poder es también una obligación y la necesidad de afirmarse a través de su capacidad sexual; pero, en este caso, representa una amenaza, una amenaza que se invisibiliza por completo. "La virilidad es un concepto eminentemente *relacional*, construido ante y para los restantes hombres y contra la feminidad, en una especie de *miedo* de lo femenino, y en primer lugar en sí mismo".<sup>24</sup>

Además, que el sexismo sea tan fuerte en este programa no debe opacar aspectos que pueden tomarse como alcances en cuanto a la liberación sexual femenina: las mujeres exponen públicamente que obtienen placer de lo sexual.

## Homofobia

Hemos visto que a lo largo del programa se plantea la heterosexualidad como la norma, es decir, se 'naturaliza'. Vemos cómo la experiencia sexual se proclama a lo largo del programa, pero sólo se muestran los esquemas de género que tienden a mantener la dominación androcéntrica. Este esquema dominante genera conductas como la homofobia y el sexismo. La homofobia se define como el desprecio total por las personas que mantienen relaciones con personas de su mismo sexo, ya que la sociedad ha planteado unos parámetros que reglamentan que quienes se salen de ellos son 'desviados' o 'pervertidos', o mejor aún, como contrarios a la ley 'natural'.

Pese al proceso de visibilización del movimiento *gay*, en términos generales la homosexualidad continúa siendo rechazada, lo que lleva a que quienes se inclinan por esta opción sean discriminados e interioricen la visión de rechazo que se ejerce sobre ellos. Esto, una vez más, lleva a la reproducción de los esquemas de los dominados.

La forma en que la cultura instala la lógica del género en nuestra percepción y nuestra conciencia conduce a estigmatizar a las mujeres que tienen una conducta activa y libre, o sea, similar a la de los hombres y a reprimir y discriminar a personas homosexuales que asumen directamente su deseo. Ambas prácticas están teñidas del sexismo y la homofobia que son la expresión más negativa y violenta del esquema cultural de género.<sup>25</sup>

Marchena niega de plano la posibilidad de relaciones homosexuales con estas afirmaciones:

Mar: yo, en mi colegio, nada, porque era colegio de sólo hombres.

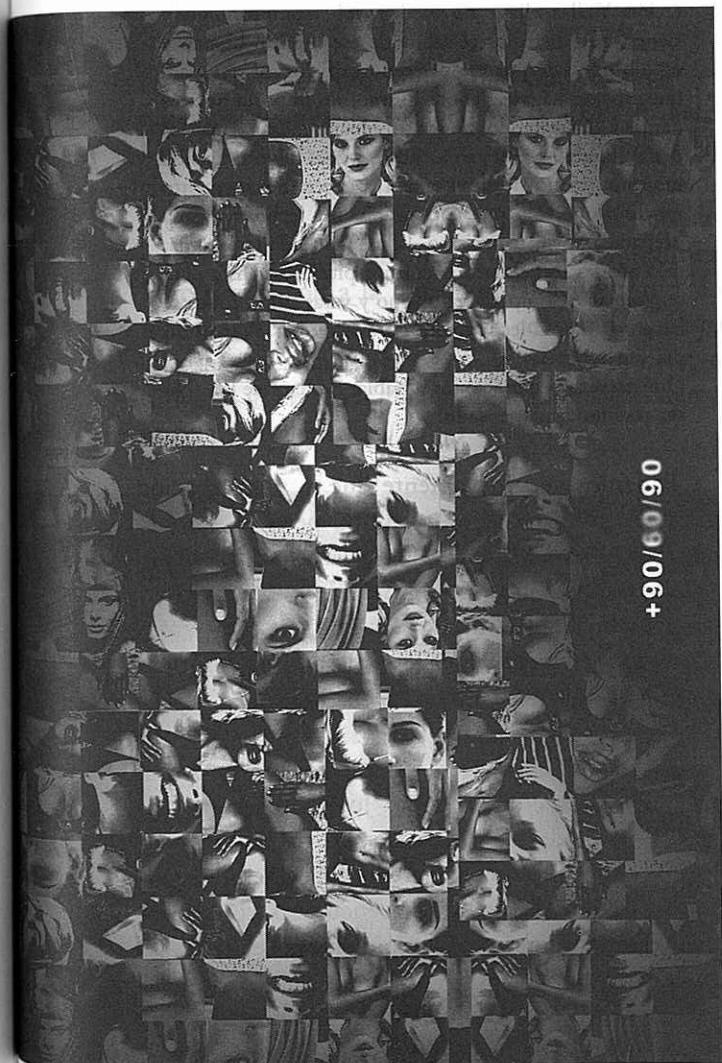
MJ: yo una vez vi en mi colegio...

Mar: ¿vio? ¿Dónde? Vale ver, vale contar ver. Colegio mixto, por supuesto.

.....

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 71.

<sup>25</sup> Lamas, Marta, "Cuerpo e identidad", en Arango, León y Viveros (edits.), *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*, s. d., 1995, p. 73.



La lógica del género ejerce la violencia simbólica contra todas las personas homosexuales, al plantear la normatividad heterosexista como algo natural. Vemos que solamente se publican las experiencias heterosexuales. Si se hace presente, es para confirmar que la homosexualidad es objeto de burla o de desprecio.



#### Martes 2 de octubre

Oyente: hace poco entré a un baño de la USTA y me encontré con un amigo que se llama Roberto Vitolla y estaba hablando por el micrófono de William, uno de los amigos.

MJ: ¡uyyy, no!

P: uy, eso sí debe ser más deprimente, encontrarse un par de *manes*.

MJ: uy, sí, horrible.

M: qué horror.

### Sexo como mercancía

Los medios de comunicación han puesto la intimidad como un producto más en el mercado, una dimensión que siempre se había pensado como parte de lo privado. El sexo y la sexualidad pasan a ser un asunto público.

El papel central de la sexualidad en las sociedades modernas queda significado por las cualidades compulsivas de la conducta sexual actual. Esta compulsividad es evidente, a la vista de la adicción a la pornografía, las revistas, los filmes y otros medios de comunicación y en la afanosa persecución de experiencias sexuales a las que algunos se dedican.<sup>26</sup>

Radioactiva aprovecha esta particularidad para articular su programa. Todo gira alrededor de esta temática, pero de una manera que se puede denominar 'vulgar', que supuestamente sólo se refiere al plano de la 'experiencia' y de la creatividad, donde todo se vale. Giddens propone una forma muy interesante para abordar la sexualidad como un bien del mercado:

.....

<sup>26</sup> Giddens, Anthony, *La transformación de la intimidad*, Madrid, Cátedra, 1992, p. 161.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 160.

La sexualidad produce placer y el placer, o por lo menos la promesa del mismo proporciona una ventaja para los bienes del mercado en una sociedad capitalista. La imagería sexual aparece casi por doquier en el mercado como una gigantesca artimaña para la venta. Se podría decir que la mercantilización del sexo es un medio de desviar a las masas de sus verdaderas necesidades, sin entrar aquí en cuales deben ser éstas.<sup>27</sup>

Hay otra sección, "Los desclasificados", y allí por lo general se introduce el sexo de forma graciosa.

#### Martes 8 de mayo

Amigo radioescucha, sea sincero, no con nosotros, sino con usted mismo, responda mentalmente la siguiente pregunta: ¿hace cuánto no se la hace? Sí, sabemos que esta pregunta puede ser fuerte, pero no le parece que debía hacérsela más seguido. Sabemos que ninguno de nosotros puede pasar un día sin disfrutar su agradable sensación, solos o acompañados en nuestras casas u oficinas, con el más mínimo impulso sucumbimos a la tentación. Y ellas, ellas... no pueden verlo a uno contento y tienen que disfrutar el sabor de ese líquido blanco y espeso que sale por ese pequeño orificio, así que para que esperar, hágasela ahora mismo, no importa que los demás estén mirando, no sea tímido, de todas formas los demás también se la van a hacer, apenas lo vean a usted mover su mano rítmicamente a la espera del momento máximo que sólo puede producir una leche malteada preparada por usted mismo. Leche malteada La Granja, sólo añades leche, bates y con un pitillo esta lista para ser tomada. Cómprala ya mismo y veras cómo todos se hacen su propia leche malteada. No podrás vivir ni un día sin hacértela.

Qué creyeron, que íbamos a hablar de hacerse la... No sea cochino, ¡malpensado!

Podemos ver nuevamente que la masturbación se muestra como algo 'cochino', pero se nombra constantemente, lo cual nos lleva a pensar en un público adolescente que empieza a experimentar su sexualidad, que necesita 'alimentar' sus fantasías y que encuentran en el programa la información adecuada para hacerlo.

La alusión, por parte de Pacho y Montoya, a relaciones sexuales con María José, al parecer ficticias, pero usadas a manera de sexo simbólico para legitimar y reproducir la visión del papel de hombres y mujeres. Además, los locutores constantemente manifiestan tener experiencias sexuales variadas y permanentes, y con ello hacen de la relación sexual capital simbólico y aparecen como personas 'deseables'.



**Martes 2 de octubre**

MJ: el carro de mi ex novio sí era cómodo, porque el asiento de adelante era todo pegado, mejor dicho, no tenía el hueco en la mitad... Era una nave.

P: de los que traen el asiento completo.

MJ: ésos.

M: usted tenía un novio con taxi, de esos viejos de pueblo.

MJ: ayy, era un Maverick, un clásico. Se lo juro, ése es el carro que después compro Andres Cabas (cantante).

Mar y P: noooo, noooo, nooo, cómo pudo María José.

MJ: es un carro morado divino.

M: ¿el mismo carro en que usted estuvo lo compro Andrés Cabas? (voz de total incredulidad) Nooo, no, noooo.

MJ: sí.

P: noooo, arrancó salado el *man*.

M: bien, ¿cómo me gusta saber esto!

MJ: pero Cabas sabe, Cabas sabe.

P: ¿qué?

MJ: pues que ese carro era de mi novio.

P: ...que está salado.

MJ: obvio, pero ese carro es superlindo, entonces nos íbamos por allá, y sííí.

Aún así, no es lo mismo que sean los hombres quienes expongan sus experiencias a que lo haga María José. No se acepta que ella haya tenido relaciones sexuales en el mismo carro con dos hombres distintos; pero que esto haya pasado en sus carros se acepta sin ser dicho. Con esto se legitima la recriminación a la mujer sexualmente activa, lo que no implica necesariamente censurarla, puesto que sus intervenciones (y las de las oyentes) están dirigidas al entretenimiento de los hombres, como afirma Marchena.

**Lunes 1 de octubre**

Mar: uy, sólo llaman antenas, definitivamente María José es la que arrastra el programa...

P: ¿con quién hablamos?

Oyente: con Diego.

MJ: hola, antenita.

P: ¿cuántos años tiene?

Oyente: trece.

P: uy, yo en esa época estaba dándole, ya tiene esas muñecas como las de Popeye.

Oyente: uy, sí.

P: y ¿ya tiene novia?

Oyente: sí.

MJ: y ¿cómo se llama?

Oyente: Jennifer.

P: oiga, Diego, le quiero hacer una pregunta: ¿usted ya se acordó por ahí de María José?

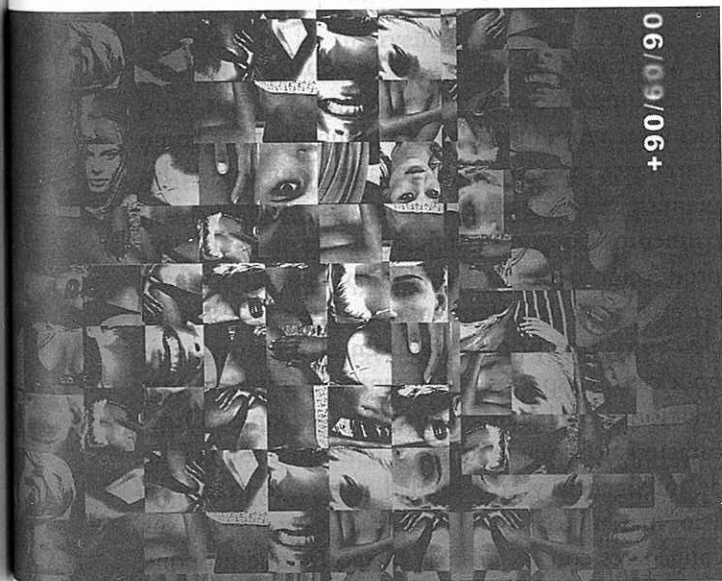
Oyente: sí

P: ¿la ha visto? ¿Se ha acordado de ella cuando está acicalándose en el baño?

Oyente: claro, es que con esa hembra quién no.

Con esta intervención se afirma el papel simbólico de María José, útil para construir audiencia a través de su cuerpo (ella es actriz de televisión) y de la motivación del personaje ('promiscua', ingenua, tonta, débil). Sin embargo, este fenómeno se puede analizar como otra cara del discurso de género que manejan otros sectores institucionales, pero ya no en el plano de la exaltación, sino en el de la trasgresión, que conserva las categorías de la dominación masculina, pero que a su vez tiene fisuras: ya no es la construcción perfecta que fue durante siglos.

La manera como en Radioactiva se posiciona la sexualidad, tema principal, permite develar cambios en las representaciones mentales de los agentes, que se alejan de las postuladas tradicionalmente. En el caso de la sociedad colombiana, por la Iglesia católica, institución que durante mucho tiempo 'reglamentó' el comportamiento sexual de la sociedad en general y lo ubicó de manera exclusiva en el terreno de la reproducción. Para los jóvenes que se representan en el programa *El Gallo*, la sexualidad no se relaciona con este parámetro, es un fin en sí misma y esto demuestra que, a pesar de reproducir el discurso 'oficial' en muchos aspectos, el que el sexo sea un tema público, permite mostrarlo como otro aspecto de la persona, no como algo que esconder.



Vemos cómo cada uno de los fenómenos observados —sexismo, homofobia, masculinización de las actitudes femeninas— encierra, a la vez, su contradicción. A pesar de que a las mujeres se las trata como a objetos sexuales, al mismo tiempo ellas intervienen y se posicionan como sujetos activos en el plano sexual, al reivindicar su experiencia más allá de una visión romántica del sexo como amor y al buscar, en este sentido, una igualdad en la consecución del placer, que antes estaba autorizada sólo a los hombres.

El poder de las estructuras mentales, que durante tanto tiempo caracterizó a los hombres como racionales, autocontrolados y poderosos, persiste hoy en día; pero están todo el tiempo bajo sospecha. Las mujeres, poco a poco, se alejan de los parámetros de sumisión que comprometían su cuerpo y su mente, se hacen cada vez más independientes y buscan construir su historia individual, mientras los hombres se hallan en un punto problemático de sus vidas, porque continúan siendo educados con valores que están puestos en duda. La siguiente reflexión señala y resume la posición a la que se ven abocados muchos de ellos:

El hombre que en momentos de reflexión honrada se pregunta ¿en qué me concierne a mí todo esto? Sus cambios, unidos a su propia rigidez, le han colocado contra la pared. Si persiste en sus viejos atavismos es acusado inmediatamente de machismo y de sexismo. Si se esfuerza en asumir nuevas responsabilidades, sin hacer análogas demandas, arrojando por la borda elementos de su patrimonio, sólo logrará encontrarse sobrecargado y forzado casi hasta el fracaso. Si abandona el estilo tradicional masculino completamente, podrá verificar con terror que se está volviendo invisible, nada sexy e indigno a los ojos de la mayoría de las mujeres y también de los demás hombres que se apartan de un hombre sin trabajo, status ni poder.<sup>28</sup>



28 Goldberg, H., "The Hazards of Being Male", p. 3, citado por Giddens, *ibid.*, pp. 138-139.

## Conclusión

Las mujeres han conseguido apropiarse de su cuerpo, que siempre había estado controlado; han accedido a libertades sexuales de importancia fundamental, y es claro que el 'problema' de la virginidad está desapareciendo de los debates y de las preocupaciones de los jóvenes, como se puede dar cuenta a través de las transcripciones del programa. Creo necesario resaltar que a pesar de estos avances, la preocupación por tener un cuerpo deseable viene a reemplazar el anterior problema y la figura que se construye para las mujeres como deseable se postula como el pasaporte al placer. El modelo dominante de belleza es una carga tanto para las mujeres como para los hombres, pues una mujer sin belleza está por fuera del mercado, pero, a la vez, un hombre con una mujer fea puede considerarse un fracasado.

Los contenidos del programa *El Gallo* evidencian una asimetría muy marcada en la relación entre hombres y mujeres, en la que los primeros ejercen un poder permanente, que se legitima constantemente tanto en el plano de las acciones como de los símbolos, y que permanece atravesado por las mismas categorías del discurso que sobre el género instituyen agentes tradicionales —las mujeres ocupan una posición subordinada y se valoran de acuerdo con ésta—. La dominación masculina y sus efectos tanto en los hombres como en las mujeres permanece y se reproduce a diario.

La imagen de mujer que se construye a través de las intervenciones de María José y de los otros locutores reproduce la visión como objeto y como instrumento. Objeto en cuanto siempre se la piensa y se la clasifica en términos estéticos, e instrumentos porque su función es servir para la reproducción del capital simbólico masculino y para ser el 'medio' de obtener placer. Que sean éstos los elementos que priman, reducen el sujeto femenino a ciertos espacios y momentos, e impiden unas relaciones de igualdad entre las personas. Otras características que se suponen femeninas son la falta de inteligencia y la debilidad que se contraponen a lo 'masculino'. María José clasifica y juzga a sus congéneres con las mismas categorías que propone

la visión dominante y de esta forma contribuye a la reproducción y naturalización de este orden, lo cual impide ver lo arbitrario de esta construcción histórica.

La necesidad de afirmar la masculinidad es un elemento permanente en las intervenciones no sólo de los locutores, sino de los oyentes; esta 'cualidad' se expresa en la actitud asumida frente a las mujeres y, particularmente, a través de la continua exposición de su 'poder sexual', es decir, de sus conquistas y sus 'proezas' sexuales.

La fuerte presencia del sexo, como tema, puede interpretarse de dos maneras: trasgresor, en la medida en que al tratarse públicamente, se puede asumir como un aspecto natural del desarrollo humano; pero por la forma podemos ver que no es una trasgresión que pretenda cambios a través de la crítica de los esquemas moralistas, sino una trasgresión que intenta captar una audiencia masculina adolescente. Se ofrece un producto a un público que demanda cuanto se sale del discurso oficial, y el que sea el sexo el tema principal del programa hace pensar que cumple este papel, pero después de analizar la construcción que se hace de la sexualidad, encontramos que se reproducen en muchos aspectos la visión del sexo como 'malo', en especial con lo que tiene que ver con la masturbación.

El sexo es una actividad que, además de placer, produce un amplio capital simbólico. Esto se puede inferir de las intervenciones tanto de locutores como de oyentes. Las relaciones sexuales son un capital que a esta edad es necesario exhibir, que ya sale de la esfera de lo privado y debe ser mostrado, contado públicamente, ya que esto implica 'habilidades' fundamentales en la construcción de identidad, especialmente la masculina. En este campo, el personaje femenino (María José) se usa para captar sintonía, por eso se estimula un personaje con una amplia trayectoria sexual, con un papel activo; pero a la vez que se promueve que cuente sus experiencias, se le 'critica' muchas veces. De esta forma se introduce un elemento moralizante, con lo que se pierde la 'ganancia' de ser protagonista en la esfera de lo público.

## Bibliografía

- Berger, P. y Luckmann, T., *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, s. l., 1979.
- Bourdieu, Pierre, *Campo de poder, campo intelectual*, Buenos Aires, 2003.
- \_\_\_\_\_, *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2000.
- \_\_\_\_\_, *Meditaciones pascalianas*, Barcelona, Anagrama, 1999.
- \_\_\_\_\_, *Cosas dichas*, Buenos Aires, Gedisa, 1998.
- \_\_\_\_\_, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1998.
- \_\_\_\_\_, *Sobre la televisión*, Barcelona, Anagrama, 1997.
- \_\_\_\_\_, *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Madrid, 1985.
- \_\_\_\_\_, y Wacquant, L., *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo, 1995.
- Castells, Manuel, "El fin del patriarcado", en *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, México, Siglo XXI, 1999.
- Cestero, Ana, *El intercambio de los turnos de habla en la conversación*, s. l., Universidad de Alcalá, 2000.
- Craig, Steve, *Feminism, Femininity and the Beauty Dilemma. How Advertising Co-Opted The Women's Movement*, s. d., 1998.
- \_\_\_\_\_, *Selling Masculinities, Selling Feminities. Multiple Gender and the Economics of Television*, s. d., 1993.
- \_\_\_\_\_, "The Effect of Television Day Part on Gender Portrayals in Television Commercials: A Content Analysis", en *Sex Roles*, vol. 26, Nos. 5-6, 1992, pp. 197-211.
- De Barbieri, Teresita, "Certezas y malos entendidos sobre la categoría género", en *Estudios Básicos de Derechos Humanos*, tomo IV, s. l., Instituto Interamericano de Derechos Humanos, s. f.
- Featherstone, Mike, *Cultura de consumo y posmodernismo*, s. l., Amorrortu, 1996.
- Feixa, Carles, *De jóvenes, bandas y tribus*, Barcelona, Ariel, 1998.
- Giddens, Anthony, *La transformación de la intimidad*, Madrid, Cátedra, 1992.
- Kaufman, Michael, "Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres", en Arango, León y Viveros (edits.), *Género e identidad, ensayos sobre lo femenino y lo masculino*, s. d., 1995, pp. 123-146.
- Lalinde P., Ana, "Radios juveniles o cómo construir una forma de ser jóvenes", en *Revista Signo y Pensamiento*, Bogotá, Universidad Javeriana, No. 25, 1995.
- \_\_\_\_\_, "Días de radio", en *Revista Signo y Pensamiento*, Bogotá, Universidad Javeriana, No. 20.



Lamas, Marta, "Cuerpo e identidad", en Arango, León y Viveros (eds.), *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*, s. d., 1995, pp. 61-79.

Muñoz, Blanca, *Teoría de la pseudocultura. Estudios de la sociología de la cultura y de la comunicación de masas*, s. l., Fundamentos, 1995.

Muñoz, Germán, "Consumos culturales y nuevas sensibilidades", en *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Bogotá, Universidad Central y Siglo del Hombre, 1998.

Nieto, Jesús, *Introducción al análisis del discurso hablado*, Granada, Universidad de Granada, 1995.

Scott, Joan, "El género, una categoría útil para el análisis histórico", en Amelang, James y Nash, Mary (eds.), *Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Valencia, Alfons el Magnánim, 1990.

Stevenson, Nick, *Culturas mediáticas, teoría social y comunicación masiva*, s. l., Amorrortu, 1998.

Turner, Bryan, *El cuerpo y la sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.